

XiloMemo



¿Que hay en un nombre
Romeo? Acaso eso que
llamamos rosa, ¿sería menos
bella o perdería su aroma si la
nombramos con cualquier
otro nombre?"

William Shakespeare

¿Quién soy?. Uno puede ser— para otros, que son los que al final deciden quien es uno— muchas cosas que ni siquiera sospecha. Unos me llaman *loco*, otros *neccio*, *pedante*, *ignorante*, *inútil*, *perdedor*, *baboso*, *paleta*..., una vez, que yo sepa, me llamaron *"naco"*, ¡me han llamado tantas cosas!; *"quinqui"* es una de las últimas lindezas que me han dicho. Ayer, sin ir más cerca me llamaron *"mariquita"*. Hoy ¿Que seré hoy? No hay límites ni trabas para la imaginación de los creativos "apeladores". El despapaye empieza normalmente en la familia cuando a un bebé se le empieza a apelar con motes cariñosos, que pueden perdurar hacia la adultez, creándole con frecuencia innecesarias tensiones con sus camaradas que explotan este recurso para el "mobbing" (acoso). Las escuelas son los grandes centros de creación de apelativos y lo mismo ocurre con los lugares de trabajo. Por cierto, uno de los apodos más conocidos de antiguo es el que dió a Aristocles su maestro de lucha —según nos cuenta Laercio— que le llamó *Platón* por tener un cuerpo bien proporcionado.

«Me llamo...», cada quien obedece a un apelativo "oficial" y, «me llaman...», con frecuencia, por el apelativo "informal". Muchos apelativos de los antepasados de antaño se han convertido en los *apellidos* de hogaño, algunos hasta con "nobleza", como aquel famoso "Ladrón de Guevara". ¿Que robaría el buen señor? ¿Robaría todo lo que había en Guevara? ¿O solo se robó una vaca? ¿Una manzana tal vez?; Lo que sea que haya robado le sirvió para perpetuar su apelativo, no se si con lustre o con lastre, pero... Este es solo un ejemplo, un tanto chusco, de apellido con bandera y escudo, procedentes del bandidaje de un antepasado con poder y contactos.

Muchos ilusos que quieren "adquirir" lustre se ponen una "de" un "del", "de la" y un puñado de etceteras antes del apellido, que en realidad no indican más que el lugar de procedencia, no necesariamente "noble", de algún antepasado. Mi bisabuelo se apellidaba Rey, por lo tanto, yo creía en un tiempo tener algún antepasado de este ilustre oficio. Cual no sería mi desencanto cuando me enteré que los bebés abandonados en las "casas de misericordia" recibían el apellido "Rey" por ser considerados "hijos adoptivos del Reino de las Españas". A veces estos sujetos recibían como apellido el nombre de la población o la comarca donde eran recogidos.

La toponimia fue también una fuente importantísima de apelativos familiares. Muchísimos de los apellidos que hoy se encuentran extendidos por toda la América "Iberizada" se corresponden con nombres de poblaciones y lugares que encuentro continuamente en mis caminanzas por Euzkadi, Cantabria Galicia, Castilla y León... Valga como ejemplo el que me sorprendió gratamente en estos días, al pasar por Grijas Albas. A primera vista, grijas no tiene sentido pero, al ver las torres blancas de sus blancos templos me acordé de que Grija es sinónimo de Iglesia, que en Gallego es Irexha, o Irixoa; por supuesto, el apellido Grijalva es simplemente una contracción de Grija Alba o sea Iglesia Blanca, que viene a ser muy parecido a Torrealva — Torre Blanca— otro apellido muy común, por lo menos en Venezuela.

Los oficios son una de las fuentes comunes de apellidos. Conozco a alguien que se apellida Lengua (así solían llamar al traductor), pero encontramos: Carretero, Carpintero, Leñero, Zapatero, Panadero, Curandero, Portero, Cabrero, Vaquero, Herrero, Tejero, Tejedor, Herrero, Herrador... El "Santoral" ha sido por siglos la gran fuente de inspiración para los "ponedores" de nombres Cristianos; la tradición "exigía" que el neonato(a) recibiera su apelativo clonado del Santo(a) del día. En tiempos de la ira irracional, la de los fanáticos cruzados españoles, fueron multitud las personas que vieron sus nombres tachados en los registros civiles de Euzkadi para ponerles a cambio un nombre "adecuado", según los cánones de la Católica doctrina...

El rito del bautismo en nuestra cultura fue instituido por el Gran Alfarero cuando insufló ánimo a su creación y le dijo «Tú eres Adán (Tierra roja), levántate y anda... ». Todas las culturas tienen ritos de bautismo más o menos elaborados y muy variables en sus formas, aunque aproximadamente coincidan en el fondo, y la imposición del "nombre sobre la pila" suele ser una ocasión solemne, motivo de grandes fiestas o de pequeñas fiestas, que suelen aburrir sobremedida, al menos al bautizado...

Prometheus Morphic